



Holm-Detlev Köhler

Profesor de Sociología de la Universidad de Oviedo

Prof. Dr. Holm-Detlev Köhler

(Torgau, Alemania – 1956)

Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales y en Pedagogía Comercial por la Universidad de Frankfurt y Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la misma universidad, Holm-Detlev Köhler es Profesor Titular de Sociológica en la Universidad de Oviedo desde 1998.

El Profesor Holm-Detlev Köhler viene desarrollando también una ingente labor investigadora centrada en temáticas como las relaciones laborales en la globalización, la transformación en la organización del trabajo, la globalización de las empresas, políticas de autogestión y cooperativismo o regiones de la vieja industrialización.

Autor de varios libros y numerosos artículos, destaca por su capacidad de análisis, rigor y espíritu crítico, como puso de manifiesto en el artículo publicado en la primera edición de este Anuario (2007). Avanzaba entonces un escenario difícil e impensable para la mayoría, que poco después se materializaba en una cruda realidad.

¿A dónde va la economía asturiana? II

Una esperada segunda parte después de 10 años

En las páginas de aquel primer Anuario, sus reflexiones se perdían entre otros muchos titulares que apuntaban hacia otra dirección

Hace una década en estas mismas páginas intenté dar algunas pinceladas sobre un posible futuro de la economía asturiana (¿A dónde va la economía asturiana?, Anuario de la Economía Asturiana, vol. 1, 2007, pp. 88-90) en un contexto de boom económico en España y de una reconversión industrial en Asturias ya muy avanzada. Entonces Asturias con sus bajas tasas de crecimiento, altas tasas de paro y envejecimiento, carente de inmigrantes e inversiones foráneas y una población menguante era la excepción en una España boyante. Hoy, después de casi 10 años de crisis sin salida clara, estas características excepcionales se han extendido a todo el territorio español dificultando aún más el reto principal del Principado: reorientar y renovar el modelo económico-productivo. Asturias corre peligro, escribí entonces, de un declive irreversible, "una vez acabadas las generosas pensiones del pasado industrial, los fondos europeos, las grandes obras públicas y el boom de las viviendas."

Como posible estrategia alternativa a este declive definitivo a la vuelta de la esquina propuse las siguientes políticas coordinadas entre las distintas administraciones y agentes sociales: una reordenación del territorio creando un área metropolitana; una formación profesional integrada; el fomento de clusters de innovación y cooperación; políticas de vivienda y emancipación juvenil; y una racionalización y agilización de las administraciones y de los servicios públicos. Desde esta perspectiva el balance de la pasada década deja

poco margen de esperanza. Algunos temas siguen en el debate público sin ningún indicador de un potencial proyecto operativo (área metropolitana; formación profesional); otros han sido abandonados en el curso de los recortes (emancipación juvenil; mejora de servicios públicos); otros no encuentran nunca la necesaria voluntad y capacidad política y chocan con fuertes intereses corporativistas (racionalizar las administraciones públicas). Sólo en el tema de fomento de clusters se puede considerar un resultado más ambiguo con intentos estancados frente a algunos proyectos más esperanzadores como el Parque Científico Tecnológico de Gijón o la Ciudad Industrial Valle del Nalón (Valnalón).

Asturias es la región de mayor contracción del PIB durante la crisis (2008-15), la de menores tasas de empleo y actividad, la más envejecida y de mayor pérdida de población. Con todo esto sólo cabe hablar de otra década perdida más en el largo camino de la economía asturiana hacia una situación marginal-periférica definitiva. El contexto español no hace más que empujar en esta misma dirección. La frágil salida de la larga recesión desde 2015 se debe principalmente a factores externos de corto alcance como la bajada de los precios del petróleo, la baja cotización del euro, unos tipos de interés en niveles bajos históricos y la compra de la deuda soberana por el Banco Central Europeo. Todos estos factores han creado el humo de una falsa salida a una crisis que no es coyuntural sino estructural, el

fin de un modelo frágil de crecimiento sin base sólida.

La economía asturiana, después del desmantelamiento del sector público industrial, depende más que nunca de unas pocas empresas multinacionales, unas empresas cada vez más lejos de los canales de influencia de los actores regionales y más volcadas en mercados internacionales muy competitivos con estrategias más volátiles y desterritorializadas. Son empresas como ArcelorMittal, Asturianas de Zinc, Alcoa, Dupont, Bayer, Thyssen, Saint Gobain, que mantienen el corazón industrial de la región. Todas ellas pasaron por reestructuraciones globales que pusieron en peligro las operaciones asturianas y su alto consumo de energía eléctrica les convierte en víctimas de la ausencia de una regulación razonable de los precios de energía en España. A su lado, Armón se hizo con el último astillero gijonés Juliana Constructora reanudando la producción en 2012. Duro Felguera mantiene algunos talleres en la región mientras cierra otros. CAPSA e ILAS (Reny Picot) se internacionalizan e intentan adaptarse a las condiciones difíciles del sector con las cuotas lecheras extinguidas. Por otro lado, el continuo proceso de relocalizaciones de los grupos multinacionales se llevó por delante las plantas de Vesuvius (2009), Chupa-Chups (2011), Suzuki (2012) y Coca-Cola (2014), entre otras, y la de Tenneco (hoy Vauste Spain) solo pudo salvarse reducida a la mitad después de una tan inteligente como heroica lucha de sus trabajadores. La industria asturiana resulta así más fundamental y más frágil que nunca en manos de un capital cada vez más volátil y global y sin apoyo de una política industrial por parte de ninguna administración ni regional, ni nacional ni europea.

Las infraestructuras ejemplifican la ambigüedad del desarrollo asturiano. Con los fondos europeos y estatales se ha construido una buena red de carreteras, un gran puerto marítimo, un aeropuerto modernizado, los túneles ferroviarios de Pajares, un gran centro logístico-industrial (ZALIA), un nuevo hospital central, el Campus de Mieres, etc., es decir los fundamentos para la incorporación en la economía europea y sus redes de

comunicación. El "superpuerto" de Gijón carece de tráfico, el aeropuerto está sin conexiones con los grandes aeropuertos internacionales y sus vuelos a Madrid y Barcelona son excesivamente caros, la variante de Pajares demuestra un aspecto de dejadez y abandono y nadie sabe cuándo va a ser inaugurada, el Campus de Mieres está infrautilizado, muchos polígonos están vacíos, museos cerrados, etc. Las grandes inversiones públicas en infraestructuras no han sido acompañadas por la iniciativa y la inversión privada y, además, han llevado a Asturias a un puesto destacado

Desde hace décadas, el Principado es la comunidad autónoma de mayor diferencia entre la renta disponible y el PIB per cápita (102,8% y 88,1% del promedio nacional respectivamente, según datos del INE para 2014).

No es todo estancamiento y declive en la economía asturiana. Así las denominadas empresas tecnológicas, agrupadas en el Cluster TIC del Principado, ya emplean más personas que las industrias tradicionales, alrededor de 6.500, la mayoría titulados universitarios. Ingenierías asturianas como TSK, Duro Fel-

«La economía asturiana, depende más que nunca de unas pocas empresas multinacionales, unas empresas cada vez más lejos de los canales de influencia de los actores regionales»

«La Asturias periférica del siglo XXI ya no es la Asturias mal comunicada, carente de infraestructuras y repleta de industrias públicas tradicionales»

«No es todo estancamiento. Ingenierías asturianas como Isastur se han posicionado bien en el mercado internacional de proyectos "llave en mano"»

en el conjunto de la gestión fraudulenta de obras públicas en España ("cemento frente a talento") con sobrecostes inmensos, irregularidades de licitaciones, tramas de corrupción y falta de control.

Los estudios de desarrollo regional y tecnológico confirman una estrecha relación con los factores demográficos, es decir, la presencia de una masa crítica de población joven cualificada en un área metropolitana¹, y es aquí donde la falta de capacidad política-estratégica condena más a Asturias hacia un declive irreversible. Con los jóvenes cualificados marchándose, sin inmigración, con las ciudades del centro desintegradas, las grandes infraestructuras y centros de I+D quedan huérfanos. Que el desplome de Asturias no es total todavía, se debe principalmente a las pensiones, el gran salvavidas de una región envejecida y con poco dinamismo empresarial.

guera, Imasa o Isastur se han posicionado bien en el mercado internacional de proyectos "llave en mano". Hay alguna experiencia positiva más que, junto con las empresas del corazón industrial, podrían convertirse en germen de un nuevo modelo productivo asturiano. Pero para esto harían falta dos cosas poco probables: una política industrial estratégica de España y una apuesta decidida y coordinada de los gobiernos regionales y locales de Asturias. La Asturias periférica del siglo XXI ya no es la Asturias mal comunicada, carente de infraestructuras y repleta de industrias públicas tradicionales, sino la situación periférica actual se caracteriza por unas infraestructuras modernas infrautilizadas por una población envejecida sin dinamismo empresarial y con una clase política burocrático-administrativa en vez de innovador-creativa. Los problemas del siglo XX se podían solucionar con dinero y hormigón, los del siglo XXI solo con inteligencia y coraje.

¹Véase el estudio de los economistas asturianos Fernando Rubiera Morollón, Santiago Martínez Argüelles y Alberto Gude Redondo: Asturias: Impulso metropolitano para afrontar nuevos desafíos, Papeles de Economía Española, nº 148, 2016.